

1810

Romance

para Títeres de los días de Mayo



•Eva Halac•

1810, Romance para Títeres de los días de Mayo
de Eva Halac

La impresión de estos ejemplares fue realizada especialmente para la Semana de Mayo de 2006 por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación.

La puesta en escena de "Romance para títeres de los días de Mayo", se llevó a cabo en el Cabildo de la Nación, en la semana de mayo de 2006.

Elenco:

Claudio Rodrigo
Julieta Halac
Javier Pedersoli
Daniel Solitario
Valeria Kleimbort
Sergio Falcón

Esculturas de cabezas: Esteban Derito
Escenografía: Andrés Díaz Mendoza
Música: Gustavo García Mendy
Guitarra en vivo: Juan Pablo Greco
Asistente de Dirección: Micaela Sleigh
Fotografías: Guillermo Monteleone
Dirección: Eva Halac

Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología
Unidad de Programas Especiales
Campaña Nacional de Lectura
Pizzurno 935. (C1020ACA) Ciudad de Buenos Aires. Tel: (011) 4129
1075
campnacionaldelectura@me.gov.ar - www.me.gov.ar/lees

República Argentina, 2006

1810

Romance para Títeres de los días de Mayo

Personajes:

Relator
Ramón Marinero
Doña Veleritos
Capitán
Virrey Sobremonte
Virrey Cisneros
Santiago de Liniers
General Beresford
Padre de Veleritos
Vendedor de esclavos
Esclavo
Domingo French
Antonio Beruti
Cornelio Saavedra
Juan José Castelli

El relator es un payador.
Todos sus textos van
acompañados al son de la gui-
tarra.

Escena 1

*Un barco en el mar. Capitán y
marinero.*





Relator:

Era una noche estrellada,
del año mil ochocientos,
y en un barco navegaban,
capitán y marinero.

Marinero:

Que me dice capitán,
¿seguimos lejos del puerto?

Capitán:

¡No tan lejos marinero!
Si el viento sigue a favor,
y nuestro cielo estrellado,
entre las ocho y las nueve,
tempranito en la mañana,
a puerto habremos llegado.

Marinero:

¿Ha llevado usted la cuenta?
Hacen ya setenta días,
que de España hemos zarpado.

Capitán:

Setenta días y un tanto.
Lo recuerdo porque esposa,
con tres niños he dejado.

Marinero:

Es un hombre afortunado.
Ya quisiera tener yo,

una patria y una esposa,
con tres niños esperando.

Capitán:

¿Es usted americano?

Marinero:

Así es mi capitán, americano.
Del horizonte infinito,
es mi recuerdo más claro.

Capitán:

¡Contramaestre!
¡fije las velas del palo mayor!
¡Timonel!
¡ponga rumbo a barlovento!
¡Marineros a estribor!

Escena 2

El Puerto de Buenos Aires.

Relator:

Llegaron a Buenos Aires,
una mañana de enero.
Primero bajó el Capitán,
detrás, bajó el Marinero.

Virrey Sobremonte:

Bienvenido Capitán.

Capitán:

Buenos días señor Virrey.

Virrey Sobremonte:

¿Qué noticias me traéis?

Capitán:

Hay mucho lío en España.
Ya se acercan Napoleón,
y el ejército de Francia.

Virrey Sobremonte:

Qué tiempos mi capitán.
¡Qué será de nuestro rey!

*Salen. Entra Doña Veleritos, el
cabello largo y moreno, vestido
celestes con puntillas blancas.*

Doña Veleritos:

Buenos días marinero,
le quisiera preguntar:
¿Es verdad que nuestro río,
es tan ancho como el mar?

Marinero:

Si usted quiere conocerlo,
yo la invito a navegar.

Doña Veleritos:

Si mi padre me dejara...
Pero no me va a dejar.

Marinero:

Pues el día que la deje,
aquí la voy a esperar.

Padre de Veleritos:

Pero niña, ¡que desgracia!
que no aprenda los modales,
de la alta aristocracia.
Una hija de españoles,
y de una estirpe tan rancia,
no debe andar conversando,
con gente sin importancia.

Padre se la lleva a empujones.

Escena 3

La primera invasión.

*Se oye redoble de tambores.
Entra corriendo el Capitán.*

Capitán:

¡Dése prisa marinero,
que no hay tiempo que perder!
Ya tomaron el convento,
con la plaza y el café,
cruzando la galería,
con media caballería,
¡Viene el ejército inglés!

Marinero:

¡Son redobles de tambores,
trompetas y baterías!

Capitán:

¡Invadieron Buenos Aires!
¡Ahí va corriendo el virrey!

*Entra el ejército inglés con el
general Beresford..*

Beresford:

Soy general del ejército inglés.
Y de ahora en adelante,
no hay nadie más importante,
ni nadie más elegante,
de la cabeza a los pies.

Marinero:

¿Me quiere decir usted, que tenemos nuevo jefe que no va más el virrey?

Beresford:

El virrey se ha fugado, y yo no quiero la guerra, pero todo el virreinato, es ahora de Inglaterra.

*El ejército inglés prosigue su marcha y sale.
Entra general Liniers.*

Marinero:

Oiga usted, ¿es español o es inglés?

Liniers:

La verdad, nací francés, como que me llamo Santiago de Liniers, ¿Y usted? ¿De qué país es?

Marinero:

Yo... he nacido americano. Ni francés, ni español, ni inglés.

Liniers:

Mire pues, somos cuatrocientos dos valientes, y con usted: cuatrocientos tres. ¡Vamos!

Marinero:

¿Adonde?

Liniers:

¡A pelear contra el inglés!

Salen junto al ejército criollo.

Relator:

(Durante la batalla)
En la tormenta y la lluvia, sucedió que aquella vez, un ejército de criollos, y de españoles también, avanzaron muy valientes, sobre el ejército inglés. Eran los días de agosto de mil ochocientos seis.

Termina la batalla. El ejército inglés levanta una bandera blanca.

Beresford:

¡Nos rendimos!

Escena 4

La victoria

*Música y festejos en el puerto
Marinero se encuentra con
Doña Veleritos.*

Marinero:

Buenas tardes Veleritos.

Doña Veleritos:

¿Me recuerda Marinero?

Marinero:

¡Si estuvo usted junto a mí, aquella tarde en el puerto!

Doña Veleritos:

Entonces no me ha olvidado.

Marinero:

Quiero olvidarla y no puedo.

Doña Veleritos:

¿Y por qué me olvidaría?

Marinero:

Para dormir por la noche, y andar despierto en el día.

Doña Veleritos:

¡Pobrecito marinero!
¿Tanto el daño que le he hecho?

Marinero:

Ya lo ve usted señorita.
Ni los ingleses darían

tan profundo aquí en el pecho.

Entra vendedor con esclavo negro sujeto a una cuerda.

Vendedor:

Se ve que es usted un señor que debe tener dinero.

Marinero:

Llevo sólo tres monedas, y este reloj de mi abuelo.

Vendedor:

Con dos monedas le alcanza para comprar lo que vendo: Los dientes como marfil, y una piel de terciopelo.

Marinero:

¿Me está hablando del señor?

Vendedor:

¡El señor es el mejor de los esclavos que tengo!



Marinero:

¡Que pena del marinero
que gaste así su dinero!

Rompe la cuerda del esclavo.

Esclavo:

Es usted un buen señor.
Le deseo mejor suerte,
que la que he tenido yo.

Sale

Vendedor:

Mire señor marinero
pues me debe dos monedas...

Marinero:

Pues de ninguna manera.

Doña Veleritos:

¡Aquí tiene algo mejor! (le pega
un palo en la cabeza)

*Marinero y Veleritos salen
corriendo*

Vendedor:

¡¡Atrapen al marinero!!

Escena 5

La segunda invasión.

*Redoble de tambores. Entra
corriendo Liniers. Luego marine-
ro.*

Liniers:

¡Los ingleses!
¡Nos invaden los ingleses!

Marinero:

¿Será posible yo digo?
¿Otra vez el enemigo?

Relator:

(Durante la acción)

Fue tanta la indignación,
de esta segunda invasión,
a un año de la primera,
que un plebeyo batallón,
de hombres,
mujeres y abuelas,
agarrando lo que fuera,
lo arrojaron del balcón,
aceite, piedras, carbón,
estropeando la incursión,
del enemigo insistente,
fueron los días de julio,
de mil ochocientos siete.

*Termina la batalla. Ejército inglés
agita la bandera blanca.*

General inglés:

¡Nos rendimos!

*Escena 6*

Festejos en el Puerto

*Baile. Se encuentran Marinero y
Veleritos.*

Doña Veleritos:

¡Qué valiente marinero!

Marinero:

¡Qué valiente señorita!

Entra el padre de Veleritos

Padre:

Veleritos, ¡vamos ya!

Doña Veleritos:

¡Padre!
¡Me vino a buscar!

Padre:

Pues que es hora de bordar.
Y luego, ¡a dormir la siesta!

Doña Veleritos:

¡Pero es hoy día de fiesta!
¡Déjeme un ratito más!

Padre:

¡Vamos niña! Marche a casa.
¡No me haga usted enojar!

*Sale Veleritos arrastrada por el
padre. Los ojos fijos a los ojos del
marinero. El baile cierra la escena.*

Escena 7

Un barco en el mar.

Relator:

Y después de aquellos días,
el marinero tenía,
que volver a navegar.
Y después de mucho andar,
tres años fueron pasados.
Y el marinero volvía,
de navegar por el mar.
Que es de marinero andar,
navegando en esta vida.

Tres años después. Buenos Aires en 1810.

Marinero caminando. Entran French y Beruti.

French:

Oiga amigo,
¿ya le llegó la noticia?

Beruti:

Escuche marinero,
es toda una primicia.

French:

Napoleón entró en España,
y sacó del trono al Rey.

Beruti:

Y nosotros preguntamos: ¿para
qué sirve el virrey?

French:

¿Es de nuestro parecer?

Marinero:

Yo... no sé si entendí bien.

French:

Si en España ya no hay rey, que
decida por nosotros...

Beruti:

Los muchachos del café,
empezamos a soñar...
¡qué libres debemos ser!

French:

Y que podemos luchar,
por un nuevo amanecer.

Beruti:

¿Usted de qué lado está?
¿De la patria o el virrey?

Marinero:

Pues... de acuerdo con usted.
Y con usted también.

Beruti:

Si es de nuestro parecer,
esta noche vengasé.

French:

Allá en al café de Marcos,
lo esperamos a las seis.

Beruti:

Yo soy Antonio Beruti.

French:

Y yo soy Domingo French.

Salen sigilosos

Escena 8

De qué se trata.

Relator:

Eran los días de mayo,
de mil ochocientos diez.
Todo el mundo discutía,
la renuncia del virrey.
Era tema en la tertulia,
en la calle,
en el café,
Eran tiempos agitados,
aquellos días de mayo,
de mil ochocientos diez.

*Ventana de la casa de Veleritos.
Marinero espía detrás de la reja.
Entran Saavedra y Castelli.*

Saavedra:

Dígame Don Marinero,
¿No sabe si en esta casa
se encuentra el Virrey Cisneros?

Marinero:

Es la casa de mi novia,
María de los Veleros.

Saavedra:

Qué me dice Don Castelli,
¿Entramos o hacemos tiempo?

Castelli:

Es el tiempo de la patria
el que se pierde, no el nuestro.



Saavedra:

¡Qué bien habla Don Castelli!

Castelli:

Muchas gracias, Don Cornelio.

Golpean la puerta.

Salen Cisneros.

Cisneros:

¿Me buscaban caballeros?

Saavedra:

Mire Virrey Cisneros,
necesitamos hablar.

Todos aquí pensamos
que debe usted renunciar.

Cisneros:

Y dígame Don Saavedra,
¿No podemos negociar?

Castelli:

La patria no se negocia,
ya no hay tiempo que esperar.

Salen.

Marinero:

Me parece está pasando,
algo que me estoy perdiendo.

Padre de Veleritos:

(En la puerta)

¿Quién es este polizón?

Doña Veleritos:

(Desde la ventana)

¡Pero padre, por favor!

Marinero:

Yo soy Ramón Marinero,
marino de profesión.

He sido cabo y grumete,
pero nunca polizón.

Padre:

¿Es acaso usted español?

Marinero:

¿Español? No señor.

He nacido americano.

Y vengo a pedir la mano,
de su hija Veleritos.

Padre:

Pues de ninguna manera,
voy a permitirle yo,
a un criollo de esta tierra,
tocar la mano siquiera,
de mi hija Veleritos,
que ya ha sido prometida,
a un vizconde de Sevilla,
un joven de maravilla,
todo un gallardo español.

Doña Veleritos:

¡Pero padre!

Padre:

¡Usted se calla!

Marinero:

Voy a pedirle señor,
que no me falte el respeto, pues
ser criollo de ley,
idebe tener sus derechos!

Padre:

A mi me importa un comino, que



sea criollo de ley.
¡Que viva el rey!
¡Viva España!
¡Y Cisneros el virrey!
Quiero lejos de mi vista,
a los que son como usted.

Veleritos:
¡Pero padre!

Padre:
Usted se calla.
Y a partir de este momento:
prohibido salir de casa.

*Cierra la puerta.
Comienza a llover.*

Escena 9

El 25 de Mayo

Relator:
Y así quedó el marinero,
solo, sin patria y sin fe.
Y llegaron justo a tiempo,
los muchachos del café.

Entran French y Beruti.

French y Beruti:
¡Viva la libertad!
¡Viva la Revolución!

French:
¡Mire quien está aquí!

Beruti:
¡Que hace mi amigo!
¡Triste y vencido!

French:
¿Mal de amores sufre el marino?

Marinero:
De esta casa me han echado, por
no ser un español,
que si no soy español,
tampoco de Veleritos,
yo puedo ser el marido.

French:
¿Pero aún no se ha enterado?
El poder sobre nosotros,
¡España ya lo ha perdido!

Beruti:
El virrey ha renunciado,
y ya se tomó el olivo.

French:
Véngase con nosotros,
¡Nos vamos para el Cabildo!

Marinero:
¿Con esta lluvia?
Estarán embarrados,
todos los caminos.

French:
¿Qué importa la lluvia,
si en este momento,
se está decidiendo
por nuestro destino?

Beruti:
¡El horno está para bollos!



Y al Cabildo le exigimos,
un gobierno de criollos.
¡Que en esta tierra nacimos!
¿Comprende marino?

Marinero:

Pero, ¿es eso posible?
¿Cambiar lo que nunca
nadie se ha atrevido?
¿Que yo tenga patria y bandera?
¿Yo, que nunca lo he tenido?

Beruti:

¡Vamos por eso mi amigo!

*Aparece el Cabildo.
Entra Veleritos.*

Doña Veleritos:

¿Es cierto lo que se dice?
¿Es cierto lo que me han dicho?

Marinero:

¡Hoy para mí es un gran día
como el que nunca he vivido!

Entra padre de Veleritos

Padre:

¡No dejan dormir la siesta!
¿A qué viene tanto ruido?
Vamos niña, marche a casa,
¡Qué pensarán los vecinos!

Marinero:

Ya no moleste señor,
que su hija está conmigo.

Padre:

Yo no hablo con extraños.

¡Y menos con forajidos!

Marinero:

Pues me va tener que hablar.
Y deje ya ese respingo.
Que no manda más España,
y aquí el pueblo se ha reunido,
y no es para ver pasar
el desfile del domingo.

Doña Veleritos:

¿Ya comprendes, padre mío?

*Entran French y Beruti repartien-
do cintas.*

French:

¡Todo revolucionario
debe usar un distintivo!

Beruti:

*(A marinero, mientras le pone
una cinta al padre de Veleritos)*
Así me gusta, mi amigo,
¡Sumando gente al partido!

*En el balcón del Cabildo aparece
la Primera Junta. Beruti lee una
proclama:*

“Vaya esta declaración
a todo el pueblo reunido:
triunfó la revolución,
y los pueblos de la Unión,
ya tienen Primer Gobierno.
Un gobierno americano, como lo
habían soñado,
como lo habían pedido.
Y paso a leer la lista
de los nombres elegidos:

Son vocales:

Matheu, Larrea, Alberti
Belgrano, Azcuénaga, Castelli
Secretarios: Moreno y Paso
Y Saavedra presidente.

Muchachos, un paso al frente.

Firmado y establecido,
El veinticinco de mayo,
de mil ochocientos diez,
por todos los vecinos,
he dicho.”

Todos

¡Viva la patria!

Entra el Capitán.

Capitán:

Ya zarpamos marinero,
que tenemos la misión,
de contar la revolución,
¡Al mundo entero!

Marinero:

Pero mi capitán,
¡es usted un español!

Capitán:

Y siempre estaré a favor,
de la libertad del pueblo,
pues viendo lo que aquí veo,
quien no mira hacia adelante,
se tropieza con lo nuevo.

Sale Capitán.

Doña Veleritos:

¿No me lleva marinero?

Parece que se ha olvidado, que
me invitó a navegar, aquella
tarde en el puerto.

Marinero:

¡Volveré mi Veleritos!

Doña Veleritos:

¿Promete que volverá?

Marinero:

Volveré y yo le prometo
que le traeré de muy lejos
un lindo vestido blanco
y unas flores para el pelo.

*Se oye el llamado del Capitán al
marinero.*

Doña Veleritos:

¡Ya lo llama el capitán!
¡Adiós Ramón Marinero!

Marinero:

Adiós mi Veleritos
Maria de los Veleros
Que solo ese nombre lleva,
la novia del marinero

Se despiden con un beso.



Escena 10

El barco en el mar. Capitán y marinero

Relator:

Era una fresca mañana,
del año mil ochocientos
Y en un barco navegaban

Capitán y marinero

Capitán:

¡Que destino marinero!
Que será ahora de España,
de mi esposa y los pequeños!
Ahora, usted tiene patria,
¡y un amor dejó en el puerto!
¡que destino marinero!

Marinero:

Dice bien mi capitán.
Es raro el destino,
¡Es cierto!
Hay que tomarle la mano,
y no dejarlo escapar,
tomar con fuerza el timón,
y saberlo dominar.
¡Es como un barco en el viento!

Capitán:

¡Contra maestre!
¡Fije la vela del palo mayor!
¡Marineros a estribor!
Timonel:
¡Ponga rumbo a sotavento!!

El barco se aleja en el mar.

Relator:

Era una fresca mañana,
del año mil ochocientos,
y la patria se fundaba,
brillante como en el cielo,
brilla con luz infinita,
la velita del lucero.

Fin



**MINISTERIO DE EDUCACION, CIENCIA Y TECNOLOGIA
DE LA NACION ARGENTINA**

Ministro de Educación, Ciencia y Tecnología
Lic. Daniel Filmus

Jefe de la Unidad de Programas Especiales
Prof. Ignacio Hernaiz

Coordinadora de la Campaña Nacional de Lectura
Prof. Margarita Eggers Lan

_____EVA HALAC_____

Eva Halac es dramaturga, directora teatral y titiritera. Nacida en la ciudad de Buenos Aires, ha escrito, dirigido y adaptado distintas piezas para teatro, ópera, danza y teatro de títeres. Desde siempre se ha dedicado a la experimentación escénica, combinando distintas disciplinas. Entre sus espectáculos: Sonata de Otoño, La Invención de Morel, El Rruiseñor, El Deforme, La Divina Pintura, El Retablillo de Don Cristóbal, Los pianistas, Carmen, Ay de mí, cabaret flamenco. Recibió los premios María Guerrero, A.C.E, Antorchas, Clarín y Pregonero (Fundación El Libro).

A través del teatro de títeres se resumen todas las artes: plástica, literatura, música, escultura, teatro. En el aula, docentes y alumnos pueden jugar a ser escenógrafos, vestuaristas, dramaturgos, músicos y titiriteros.

[Para consultas y comentarios: evahalacteatro@yahoo.com.ar](mailto:evahalacteatro@yahoo.com.ar)

Ejemplar de distribución gratuita. Prohibida su venta.



PRESIDENCIA *de la* NACIÓN

MINISTERIO *de*
EDUCACIÓN
CIENCIA *y* TECNOLOGÍA



25
MAYO



2006



• Edición Especial •

